

# El papel disuasivo del programa nuclear israelí en la región de Medio Oriente

## *Israel's Nuclear Program Dissuasive Role in Middle East*

José de Jesús López Almejo\*

### **Resumen**

En el presente artículo se analiza la dinámica de los programas nucleares, la situación en torno a la temática y sus posibles consecuencias. Con base en lo anterior, el autor se enfoca a estudiar las características del programa nuclear israelí, partiendo de la idea de que la existencia de un arsenal de armas de destrucción masiva tan poderoso y extenso como éste en una zona tan inestable, llena de crisis políticas y conflictos militares, tiene serias implicaciones para un futuro control de armas y negociaciones sobre desarme, y puede llegar a convertirse en un incentivo real para una carrera armamentista de índole nuclear, aunque por las características geográficas y topográficas, así como por la cercanía de los países que han rivalizado con Israel, se antoja muy difícil una guerra nuclear sin efectos contraproducentes para toda la región.

**Palabras clave:** Armas nucleares, desarme, carrera armamentista, política internacional, Medio Oriente, Israel, relaciones internacionales.

### **Abstract**

The article studies the dynamics of nuclear programs, particularly those of the most powerful nations, their *status quo*, and the possible consequences of using them. Considering these elements, the author focuses especially in the characteristics of the Israeli nuclear program. He thinks that the existence of a powerful nuclear arsenal (as an important part of the whole nuclear program), like the Israeli in an unstable, politically and military region, is very dangerous for each country inside the area. It could give many incentives to its adversaries to begin a nuclear race. Nevertheless, it is important to say that a nuclear war in the region seems to be very difficult because of geographic and topographic characteristics, which make almost impossible an attack without counterproductive results to everyone.

**Key words:** Nuclear weapons, disarmament, arms race, international politics, Middle East, Israel, international relations.

---

\* Profesor-investigador de tiempo completo de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

## **Introducción**

En los últimos años, el tema de la no proliferación de armas nucleares se ha convertido en motivo de controversia debido, en gran medida, a la serie de cuestionamientos que giran a su alrededor. Por ejemplo, cabe mencionar las acciones contradictorias de aquellos Estados que exigen a otros no procurar siquiera estas armas, pero que son los mismos que las poseen e incluso los que las han llegado a utilizar (como Estados Unidos). Otra de las grandes paradojas de la agenda de seguridad internacional es el aumento generalizado de los gastos militares en el mundo y el riesgo de la intensificación en la investigación y el desarrollo de programas nucleares después del 11 de septiembre de 2001, en especial en zonas estratégicas, tradicionalmente conflictivas, como Medio Oriente (Irán) y la Península de Corea (Corea del Norte);<sup>1</sup> estas han sido medidas de disuasión frente a las capacidades nucleares conocidas de países como Israel y Estados Unidos, que junto con Rusia y China lideran el club de las potencias nucleares.

Desde este punto de vista, surgen varias preguntas en torno a Israel y su programa nuclear en la región de Medio Oriente, por ejemplo: ¿cuál es la posibilidad de que se desarrolle una carrera armamentista en la zona? ¿Cuál es el papel de Israel y de su programa nuclear en este escenario? ¿Por qué Israel maneja de manera deliberada la ambigüedad de su programa nuclear? ¿Cuál ha sido el efecto de la existencia de un programa nuclear como el israelí en esa conflictiva región, aunque su presencia no se acepte ni se rechace de manera oficial? ¿Israel es capaz de utilizar sus armas nucleares contra vecinos hostiles, como Irán o Siria?

## **Desarrollo**

En la actualidad, alrededor de nueve países del mundo cuentan con armamento de tipo nuclear, que consiste en cabezas nucleares integradas a misiles balísticos, por lo general de largo alcance. Éstas superan sin problemas la capacidad destructiva de las bombas utilizadas en Hiroshima y Nagasaki hace alrededor de 65 años, pues aquéllas eran de aproximadamente 18 kilotones y las

<sup>1</sup> En el caso de Corea del Norte, el riesgo es que Corea del Sur y Japón intenten forjar sus respectivos programas nucleares para aumentar su capacidad disuasiva frente a este vecino incómodo, más allá de las presiones económicas y comerciales, como ha sucedido en los últimos nueve años.

producidas en la actualidad por potencias nucleares –como Estados Unidos y Rusia– tienen capacidades medidas ya no en kilotonnes, sino en megatonnes. Para ampliar un poco más el panorama, cabe señalar que un megatón es la unidad equivalente a un millón de toneladas de trinitrotolueno,<sup>2</sup> lo que nos puede dar una idea aproximada del notable incremento de la potencia explosiva y destructiva de los artefactos nucleares contemporáneos.

A medida que el tiempo transcurre, algunos críticos señalan que una carrera armamentista de índole nuclear pondría al planeta al borde de un catastrófico final, ya sea por los efectos del ataque de una potencia militar contra otra, cuya consecuencia sería la activación de la “Destrucción Mutua Asegurada” (MAD, por sus siglas en inglés),<sup>3</sup> o incluso debido a algún accidente si llegaran a fallar las medidas de seguridad en los reactores de alguno de los actores, como sucedió en el caso de Ucrania en abril de 1985 con Chernobyl, cuando aún formaba parte de la Unión Soviética. Y es que las consecuencias de aquel accidente hacen que la ciudad sea todavía inhóspita debido a la radiación y que siga generando graves consecuencias para la salud de los habitantes de ciudades y pueblos colindantes.<sup>4</sup>

Ello ocasiona pánico colectivo en el sentido de que queda sin respuesta (o si la hay no es muy clara) la pregunta respecto a cuál sería la ventaja para un país tener un programa nuclear que contemple la producción, comercialización y el uso de armas nucleares, si no cuenta con la mano de obra calificada para su mantenimiento o con la infraestructura que le permita usarlas de manera adecuada.

Las potencias nucleares, lejos de desalentar la carrera armamentista y evitar la proliferación de estas armas, como era el propósito del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) de 1968 –que entró en vigor en 1970 y al cual, hasta el año 2000, se habían sumado 187 integrantes, incluidas

<sup>2</sup> El trinitrotolueno es conocido popularmente como TNT por sus siglas en inglés. Es un producto derivado del tolueno en forma de sólido cristalino de color amarillento que se emplea como explosivo muy potente; tiene una capacidad destructiva e inmediata de por los menos cuatro o cinco millones de personas en el mismo momento de la explosión (como la ciudad de Nueva York), otros millones más intoxicados y radiados, con mortales padecimientos de por vida relacionados con enfermedades cancerígenas diversas aún desconocidas.

<sup>3</sup> El concepto del MAD fue muy eficiente y recurrente en términos de disuasión en el contexto de la Guerra Fría, puesto que las potencias nucleares, a pesar de su capacidad destructiva, no se atrevieron a atacarse frontalmente porque un ataque nuclear implicaba una respuesta con la misma fuerza y, por lo tanto, una destrucción mutua asegurada.

<sup>4</sup> Para mayor información, véase el sitio *web* oficial del Centro Atómico del gobierno de Argentina Ezeiza, disponible en [http://caebis.cnea.gov.ar/IdEN/CONOC\\_LA\\_ENERGIA\\_NUC/CAPITULO\\_2\\_Difusion/FUENTESRADIATIVAS/Accidente\\_en\\_Chernobyl.htm](http://caebis.cnea.gov.ar/IdEN/CONOC_LA_ENERGIA_NUC/CAPITULO_2_Difusion/FUENTESRADIATIVAS/Accidente_en_Chernobyl.htm), consultado el 1° de mayo de 2008.

las mismas potencias nucleares—,<sup>5</sup> han encontrado la forma no sólo de no desarmarse, sino de producir más armamento nuclear sofisticado, con alcances inimaginables, y evitar, mientras consolidan su potencial nuclear, que nuevos competidores, como Irán, alcancen el conocimiento requerido para producirlas.

Por ejemplo, Estados Unidos, Rusia y China, por sí mismos, si se propusieran atacar a un enemigo, podrían afectar a cualquier país del planeta, independientemente de su ubicación y la distancia existente entre sus bases militares y el blanco prospectado, pues cuentan con misiles balísticos de largo alcance, además de una sofisticada red de submarinos preparados para realizar lanzamientos desde aguas profundas a cualquier destino.<sup>6</sup>

Los chinos cuentan con sistemas de envío con un alcance de 13 035 km que podrían impactar en el blanco en un lapso que va de 45 minutos a una hora. Los rusos poseen misiles con un alcance de 11 024 km que golpearían en su objetivo en un tiempo que oscila entre la media hora y los 45 minutos. Por su parte, los sistemas de envío estadounidenses tienen una capacidad de trayectoria de 9 656 km, cuyo tiro daría en el blanco media hora después de haber sido lanzado.<sup>7</sup>

En cuanto al ataque nuclear vía submarinos (también conocidos como “sistema crucero”), el rango de alcance más poderoso es el de los rusos, con 8 207 km, seguidos por los británicos (7 724 km), luego por los estadounidenses (7 043 km), después por los franceses (5 954 km) y, por último, por los chinos, con un alcance nada despreciable de 1 609 km.<sup>8</sup> Si se toma en cuenta la combinación de ataques que podría darse en una guerra de esta magnitud y en la que se utilizaría tanto el sistema balístico como el de crucero, habría muy pocas posibilidades de subsistencia para el adversario atacado, pero también para el atacante.

En este sentido, la MAD se convierte en un tema de vital importancia gracias al cual, a partir de la estrategia de disuasión basada en la amenaza del uso de las armas nucleares y la destrucción mutua asegurada que podría darse, los actores nucleares han tendido a alcanzar una especie de equilibrio de poder

<sup>5</sup> Véase el sitio *web* oficial del Departamento de Asuntos de Desarme de la Organización de Naciones Unidas, disponible en <http://www.un.org/spanish/Depts/dda/treatyindex.html>, consultado el 1° de mayo de 2008.

<sup>6</sup> Mark Fischetti, “The Nuclear Threat” en *Scientific American's Review*, vol. 297, núm. 5, noviembre 2007, p. 48.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 49.

<sup>8</sup> Center for American Progress, Natural Resources Defense Council and Federation of American Scientists.

y a agotar todas las instancias diplomáticas para resolver un conflicto antes de pensar en el uso del armamento nuclear.

En términos de arsenal nuclear, de acuerdo con los datos de la Federación de Científicos Americanos (FAS, por sus siglas en inglés), Rusia posee alrededor de 15 mil ojivas nucleares, de las cuales se estima que 5 800 son operacionales; Estados Unidos cuenta con alrededor de 9 900, de las cuales 5 700 están listas para ser operadas;<sup>9</sup> Francia está en tercer lugar con 350; China ocupa el cuarto sitio con unas 200; Reino Unido se encuentra en el quinto también con 200; Israel en el sexto con 80,<sup>10</sup> Pakistán en el séptimo con 60; India en el octavo lugar con 50; Corea del Norte en el noveno sitio con 10 y, aún no probado por nadie, se estima que Irán llegue a poseer la primera ojiva nuclear antes de que termine el año 2010.<sup>11</sup>

Este es, a grandes rasgos, el panorama del planeta en términos oficiales acerca del armamentismo nuclear, y las posiciones que ocupa cada uno de los miembros del club de las potencias nucleares en él. Por otro lado, cabe agregar que existen países que cuentan con misiles balísticos de un rango de alcance de, al menos, 805 km, y que no poseen ojivas nucleares, pero que a pesar de ello se consideran amenazantes en caso de entrar en una guerra convencional. Dichos países serían Afganistán, Armenia, Bahrein, Bielorrusia, Egipto, Grecia, Iraq, Kazajstán, Libia,<sup>12</sup> Eslovaquia, Corea del Sur, Siria, Taiwán, Turquía,

<sup>9</sup> En este punto cabe destacar el Tratado de Moscú, firmado en mayo de 2002 entre Rusia y Estados Unidos, en el cual se comprometieron a reducir su arsenal nuclear a la cantidad máxima de 2 200 ojivas nucleares operacionales para 2012. Véase el sitio *web* oficial del Departamento de Estado de Estados Unidos, disponible en <http://www.state.gov/t/ac/trt/18016.htm>, consultado el 1° de mayo de 2008.

<sup>10</sup> Esta cifra respecto a Israel es muy discutible, porque incluso en los mismos informes de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA, por sus siglas en inglés), se habla de que ya desde los años ochenta Israel podía haber tenido entre 100 y 200 ojivas nucleares. Algunos especialistas del gobierno estadounidense subrayan que tal vez Israel ya cuente con 400.

<sup>11</sup> Véase el sitio *web* oficial de la FAS, disponible en <http://www.fas.org/programs/ssp/nukes/index.html>, consultado el 1° de mayo de 2010; véanse también las cifras por país presentadas por el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) en su reporte anual *SIPRI Yearbook 2009: Armaments, Disarmament and International Security*, pp. 345-379, en el cual se presentan cantidades de ojivas por país que varían significativamente de las presentadas por la FAS, sobre todo en lo correspondiente a las de Rusia y Estados Unidos. El reporte se encuentra disponible en el sitio *web* oficial del SIPRI: <http://www.sipri.org/>. En este mismo orden de ideas, se sugiere revisar también las cifras presentadas en Joseph Cirincione, *Bomb Scare. The History and Future of Nuclear Weapons*, Columbia University Press, Nueva York, 2007, p. 97, las cuales coinciden en mayor medida con las de la FAS, expuestas en el cuerpo de este trabajo, que con las del reporte del *SIPRI Yearbook 2009* sugerido anteriormente.

<sup>12</sup> Cabe destacar que Libia renunció de manera oficial a su programa nuclear desde 2003; sin embargo, es importante no ignorar los avances en términos de armamentismo que logró en comparación con otros países de la región.

Turkmenistán, Ucrania y los Emiratos Árabes Unidos, con excepción de Arabia Saudí, que cuenta con misiles balísticos con un rango de alcance de 2 579 km.<sup>13</sup>

## Consecuencias de un ataque nuclear

Cuando se analizan los posibles efectos de un ataque nuclear, no sólo debe contemplarse el estudio específico de las áreas directamente impactadas. También hay que considerar los daños causados en las zonas aledañas. Es decir, tanto las contiguas como las no tan inmediatas, y no sólo en el corto plazo, sino también en el mediano y largo.

Las etapas de un ataque nuclear son el estallido, el calor, el fuego y la lluvia radiactiva. Las personas podrían protegerse de los tres primeros refugiándose en *bunkers* y otros sitios seguros; sin embargo, en el mediano y largo plazo, la lluvia radiactiva (producto de la nube tóxica generada por la detonación) es mortal, incluso un tiempo después.<sup>14</sup> La razón obedece directamente a que de la nube tóxica emanarían rayos gamma, invisibles pero sumamente peligrosos, que dependiendo de la topografía, la altura a la que se dio la detonación y las condiciones climáticas, serían letales por varios años. Los daños serían directamente proporcionales a la distancia de la detonación y al cargamento de la ojiva nuclear.

De acuerdo con los cálculos y datos aportados por el Dr. Mark Fischetti, en el supuesto de que una ciudad de más de cinco millones de habitantes fuera atacada con una bomba de hidrógeno de un megatón, lanzada desde una altura de 900 metros, ésta rompería todo tipo de infraestructura en, por lo menos, cinco kilómetros a la redonda, y el intenso calor resultante de la onda expansiva por la detonación incendiaría la ciudad de forma masiva.

La radiación resultante se propagaría de inmediato a la atmósfera, provocando una lluvia radiactiva, lo cual equivaldría a una muerte inmediata, desde el momento de la explosión hasta el día siguiente, de aproximadamente 3.8 a 4.2 millones de personas. La onda expansiva alcanzaría un rango superior a los 43.5 km y en los siguientes dos días morirían entre 3 y 4.3 millones más debido a la lluvia radiactiva y sus efectos altamente tóxicos.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Mark Fischetti, *op. cit.*, p. 49.

<sup>14</sup> Véase el sitio *web* oficial de la Biblioteca Virtual en Salud y Desastres de la Universidad de San Carlos Guatemala, disponible en <http://desastres.usac.edu.gt/documentos/pdf/spa/doc4244/doc4244-1b1.pdf>, consultado el 6 de junio de 2010.

<sup>15</sup> Mark Fischetti, *op. cit.*, p. 50.

Los sobrevivientes de las zonas colindantes a esa ciudad y que a la hora del impacto en tierra se encontraran al aire libre, que estuvieran dentro de sus casas o en algún refugio, estarían expuestos a las fuertes y peligrosas dosis de radiación durante la subsecuente lluvia radiactiva de partículas tóxicas, como se explica en la tabla 1.

**Tabla 1**  
**Consecuencias para los sobrevivientes de una explosión nuclear**

Dosis de 48 horas de radiación	Cantidad de habitantes afectados de acuerdo con el alcance de la detonación	Efectos sobre las personas sin protección al momento de la explosión
640+	1,410,000	90% de probabilidad de muerte
410-620	60,000	50% de probabilidad de muerte
240-410	40,000	50% de probabilidad de una fuerte enfermedad cancerígena por radiación
125-240	30,000	Cáncer por radiación
100-125	10,000	Malestares provocados por la radiación: vómito, náuseas, reducción de linfocitos T en la sangre
75-100	10,000	Malestares de apariencia común provocados por la radiación

Fuente: *Scientific American Review focused on Nuclear Issues*.

Aunque millones de habitantes morirían al instante después de una explosión nuclear, como ya se dijo, muchos otros millones quedarían mutilados, quemados y sumamente afectados por la radiación. Si sobrevivieran a esta catástrofe, tendrían que enfrentar diversos problemas de salud, como pérdida de cabello, inestabilidad en la glándula tiroides, ceguera, laringe dañada, estómago e intestinos ulcerados, leucemia y un alto grado de vulnerabilidad frente a los infartos.<sup>16</sup>

En el caso de un ataque a ciudades más pobladas, como Londres, que cuenta con una población de 7.5 millones de habitantes, la cantidad de muertos alcanzaría la cifra de 2.8 millones en la misma explosión. Si el objetivo fuera Nueva Delhi, 8.5 de los 13.8 millones de habitantes morirían al momento del impacto. Si Beijing, urbanidad con 15 millones de habitantes, se convirtiera en el blanco del ataque, la cantidad de muertos al tiempo de la explosión sería de

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 51.

4.6 millones. Las cifras varían no sólo en torno a la densidad demográfica, sino también a la topografía de la zona en que efectuaran los ataques.<sup>17</sup>

En este sentido, un país con un programa nuclear dedicado a la producción de armamento y no a fines pacíficos (como es la acusación que se ha venido haciendo contra Irán en los últimos años) correría el riesgo de autodestruirse en caso de intentar un ataque. Es decir, le sería muy difícil y casi imposible utilizar sus ojivas nucleares si no cuenta con un adecuado y potente sistema de envío para realizar una embestida lo más lejos posible de su territorio.

El armamento nuclear sería una herramienta suicida para un gobierno que no cuente con la mano de obra calificada entre sus ciudadanos para el manejo adecuado de la producción del mismo, así como su mantenimiento, y también lo sería intentar atacar a un país vecino. Los vientos no respetan fronteras, ni tampoco las partículas radiactivas provenientes de una nube tóxica provocada por la detonación de un ataque nuclear. Si se atacara a un país colindante o cercano, tal vez la población de ese Estado atacante también sufriría las consecuencias que las del atacado.

Sirva esto como preámbulo para entrar de lleno al tema del programa nuclear israelí y su papel disuasivo en materia política, militar e ideológica en Medio Oriente.

## **Historia del programa nuclear israelí**

Con el objetivo de convertirse en un hogar esencialmente judío, Israel se fundó bajo el argumento de la necesidad que tenía el “pueblo perseguido” para crear un espacio del que por fin nadie lo pudiera echar.<sup>18</sup> Bajo este lema, la colonización intensiva de los territorios palestinos se empezó a llevar a cabo mucho antes de la declaración de independencia israelí de 1948.

Ello generó que Israel se viera envuelto en una guerra contra Egipto, Siria y Jordania, también denominada como “la primera guerra árabe-israelí”, de la que salió victorioso por su capacidad de despliegue en la logística de

<sup>17</sup> *Idem.*

<sup>18</sup> En este punto es necesario precisar lo siguiente: Israel no es un “país esencialmente judío”, pues al tener una tasa de crecimiento demográfica deficiente en comparación con los palestinos y por las condiciones socioeconómicas de la época de su fundación, está altamente compuesto por comunidades judías de inmigrantes. Si bien existe en el país una mayoría judía sostenida de manera artificial (en términos étnicos y no religiosos), también cuenta con una alta presencia árabe y algunas no menos apreciables poblaciones armenia, asiria y circasiana, aunque estas últimas son minoritarias.

las operaciones y la disciplinada organización de sus fuerzas armadas en el conflicto bélico.

A pesar de que en apariencia estaba solo en Medio Oriente y tenía una gran cantidad de enemigos hostiles, Israel fue apoyado por las potencias de la época (primero Inglaterra, luego la Unión Soviética y Estados Unidos) en su empresa de colonización de Palestina.

Al año siguiente de que concluyera la primera guerra árabe-israelí, en 1949, Israel se declaró victorioso y extendió su dominio y control sobre la tierra de la Palestina histórica, pasando del 56 por ciento que le había proporcionado la Resolución 181 (II) de la Asamblea General de Naciones Unidas<sup>19</sup> a 78 por ciento después de la firma del armisticio.

Ese evento bélico había demostrado que vendría una larga hostilidad de los países árabes vecinos y generó en Israel la necesidad de tener superioridad armamentista frente a su inferioridad numérica en ejércitos. Una de las unidades básicas de sus fuerzas armadas, llamada Hemed Gimmel (también conocida como Machon 4) se orientó a la búsqueda en el desierto de Neguev (al Sur de Israel) de reservas de uranio. Sin embargo, como no obtuvo resultados positivos, a los tres años se decidió crear una Comisión de Energía Atómica, la cual se convertiría a la postre en el sostén del poderío militar israelí.

A partir de su creación, bajo la asesoría de Francia, Israel desarrolló un método para la obtención de agua pesada, con la finalidad de contar con capacidad propia de producción de materiales nucleares.<sup>20</sup> A la postre, ambos países construyeron en secreto un reactor nuclear disfrazado en Dimona, al Sur de Israel.

Otro país que cooperó con los científicos israelíes desde los inicios de la búsqueda de conocimiento para la construcción de armas nucleares en la década de los años cincuenta fue Noruega, un país que por medio del programa nuclear buscaba garantizar su independencia energética del resto de Europa, así como su supervivencia en materia de seguridad y defensa.<sup>21</sup>

Sin embargo, el empuje principal para Israel en ese momento provino del programa mejor conocido como “Átomos para la paz”, impulsado por el presidente de Estados Unidos de ese entonces, Dwight D. Eisenhower, a fines de 1953 en Naciones Unidas.<sup>22</sup> La idea central era la desclasificación de

<sup>19</sup> A/RES/181. Para ver la resolución, ir al sitio *web* oficial del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1929%20\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1929%20(2010)), consultado el 2 de agosto de 2010.

<sup>20</sup> Véase el sitio *web* oficial de la FAS, *Nuclear Weapons*, disponible en <http://www.fas.org/programs/>, consultado el 6 de octubre de 2002.

<sup>21</sup> Avner Cohen, *Israel and the Bomb*, Columbia University Press, Nueva York, 1998, p. 33.

<sup>22</sup> *Ibidem*, pp. 44-46.

información y la apertura de materiales nucleares, con la finalidad de que en 50 años a partir de esa fecha los científicos lograran desarrollar un conocimiento práctico para facilitar que la energía atómica sustituyera a la fósil.<sup>23</sup> Como consecuencia directa, la Primera Conferencia de Ginebra sobre el Uso Pacífico de la Energía Atómica, realizada en agosto de 1955, permitió que los países interesados en capacitar a sus científicos en el uso de la energía atómica se inmiscuyeran de manera más estrecha en los procesos de creación de reactores nucleares, la extracción de agua pesada, el enriquecimiento de uranio y la producción de plutonio, oportunidad que los israelíes no desaprovecharían de ninguna manera.

En el entorno de la Guerra del Canal de Suez de octubre de 1956 que desataron Inglaterra, Francia e Israel contra Egipto, hubo una serie de cambios (sobre todo problemas de descolonización en África, en específico en Argelia), que obligaron a Francia a dejar de proveer tanto material nuclear como asesoría técnica a Israel. Ya habían tenido algunas discrepancias en torno al uso que le darían al manejo de la energía nuclear, y en 1960 Francia presionó a Israel para que hiciera público su proyecto y firmara un acuerdo bajo el cual permitiría supervisión internacional para regular lo que ahí se produjera. La negativa israelí provocó un cese en la cooperación de ambos países en materia de producción nuclear.<sup>24</sup>

Este contexto era difícil para Israel, sobre todo después de que inició una accidentada batalla de nuevo contra los países árabes en 1967, conocida también como la Guerra de los Seis Días. En ella, Israel volvió a vencer a Egipto, Jordania y Siria<sup>25</sup> y las consecuencias más importantes fueron la ocupación militar israelí del Sinaí egipcio, los Altos del Golán sirios y los territorios palestinos de la Franja de Gaza y Cisjordania, incluida Jerusalén Este, en los cuales inició un programa de colonización y ocupación civil intensiva.<sup>26</sup> Esto fue, sin duda alguna, un parteaguas político y militar que no se había dado

<sup>23</sup> *Idem*.

<sup>24</sup> U. S. Army Lt. Col. Warner D. Farr, *The Third Temple Holy of Holies. Israel's Nuclear Weapons*, USAF Counterproliferation Center, Air War College, septiembre 1999, disponible en <http://www.fas.org/nuke/guide/israel/nuke/farr.htm>. En este mismo artículo se sostiene también que a pesar de que Francia cesó su apoyo a Israel para la producción nuclear, éste pudo continuar adelante con su programa nuclear por el robo perpetrado de 200 libras de uranio enriquecido a la Corporación de Materiales y Equipo Nuclear de Apolo, en Pensilvania, por agentes del servicio de inteligencia israelí en el exterior (Mossad) comandados por Rafael Eitan en 1965.

<sup>25</sup> Roberto Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí en Cisjordania y Gaza. De la Guerra de los seis días a la Declaración de principios (1967-1993)*, Universidad de Costa Rica, San José, 2002, p. 27.

<sup>26</sup> José de Jesús López Almejo, "Caso: Bush en la encrucijada del fin de la Guerra Fría", Centro Internacional de Casos, Tecnológico de Monterrey, Jalisco, 2007, p. 5.

antes, por ejemplo en la Guerra del Canal de Suez.

Las conquistas militares territoriales de 1967 pusieron bajo control israelí, de manera inesperada, el extenso y legendario territorio del Antiguo Testamento y sus lugares bíblicos, tales como Jerusalén Este, Hebrón y Jericó.<sup>27</sup> Ante ello, Israel se dio a la tarea de asegurarse la mayor cantidad de territorios a través de tres ejes:

- 1) las expropiaciones y confiscaciones de tierra;
- 2) la demolición de casas y edificios palestinos; y
- 3) las expulsiones de población palestina.

Todas ellas tuvieron su origen en la combinación de leyes israelíes derivadas del derecho otomano, del anglosajón y, dependiendo de si el lugar era Gaza o Cisjordania, del egipcio y el jordano, por haber sido territorios ocupados también por Egipto y Jordania, respectivamente, de 1948 a 1967.

La colonización israelí de la época se caracterizó por tres aspectos:

- 1) una judaización intensiva de Jerusalén, el Valle del Jordán y zonas significativas como Hebrón y Gaza;
- 2) la construcción de colonias israelíes en los alrededores de las ciudades más densamente pobladas de los territorios palestinos, la cual se justificó de manera oficial por razones de seguridad; y
- 3) la ruptura de la continuidad geográfica árabe entre los territorios cisjordanos que recién habían sido ocupados, principalmente Qalqilya, Tulkarem y Nablus.<sup>28</sup>

Debido a ello, el gobierno israelí formuló varios planes estratégicos que se convirtieron en los pilares de la colonización desde 1967 y que hicieron de la ocupación de los territorios palestinos una anexión paulatina. Entre estos planes estaba el de consolidar dentro de su programa nuclear la fabricación de armas nucleares para tener un soporte capaz de disuadir a los vecinos árabes y dominarlos.

De acuerdo con Avner Cohen, la disuasión efectiva se logró desde el momento en que el primer ministro de Israel Levy Eshkol ganara tiempo para evitar que, bajo la presión del presidente John F. Kennedy, inspectores

<sup>27</sup> Nur Marsalha, *Israel: teorías de la expansión territorial* (trad. de María Vidal), Biblioteca del Islam Contemporáneo, Londres, 2000, p. 29.

<sup>28</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio, *El miedo a la paz. De la Guerra de los seis días a la Segunda Intifada*, Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, España, 2002, p. 97.

estadounidenses registraran la base nuclear de Dimona desde 1962 y la sujetaran a un marco regulatorio que la limitara en su objetivo de producir armas nucleares, para que a su sucesor, el presidente Lyndon B. Johnson, le costara trabajo penetrar las entrañas del programa israelí y confirmar si éste contemplaba la fabricación de armas nucleares.<sup>29</sup> Las inspecciones se realizaron cada año entre 1963 y 1967, pero de manera muy superficial y nunca como la que Kennedy pensó encabezar desde 1962.

Oficialmente, Dimona se construyó en los años cincuenta para el entrenamiento de los científicos israelíes en la producción de plutonio y enriquecimiento de uranio con fines pacíficos, pero en la práctica se convirtió en el corazón de la seguridad nacional. La verdadera disuasión se inició ahí: ¿por qué no permitir la supervisión ni siquiera de su aliado, Estados Unidos, como se dio en otros países? ¿Por qué la advertencia de exterminar a aquellos países que representaran una amenaza para Israel, añadiendo el uso de toda su capacidad destructiva de ser el caso?

A través de estos planes, Israel no sólo mantuvo la ocupación militar por un tiempo sino que, por el contrario, implementó instrumentos legales para consolidar su política de hechos consumados, mediante la cual se crearon las condiciones en los territorios ocupados para evitar que futuros gobiernos israelíes los devolvieran en negociaciones venideras.<sup>30</sup>

Por mucho que los dirigentes árabes mostraron su indignación ante el avance israelí en Palestina, Egipto y Siria, en sus reuniones anuales, así como en Naciones Unidas, en realidad se sentían intimidados por su capacidad bélica, mostrada en las batallas, y por la ambigüedad en cuanto a si contaba o no con armamento nuclear y a su disposición a utilizarlo.

Los planes rectores más importantes que le dieron forma y fondo a la anexión progresiva israelí de la Palestina histórica fueron el Plan Allon y la Política de Puentes Abiertos del general del ejército israelí, Moshe Dayan, apoyados, como se dijo, por su cada vez mayor superioridad militar, en la que el factor disuasivo nuclear fue clave. Un aspecto importante de dichos planes fue la separación que hicieron los israelíes entre los conceptos de apropiación de la tierra y control de la población palestina.<sup>31</sup>

La tierra y todos sus recursos serían administrados por Israel, y de la población se encargaría Jordania. El país árabe se quedó a cargo de los asuntos relacionados con el pueblo, mientras que Israel se reservó el control absoluto sobre la tierra, el agua y la electricidad, así como de los aspectos que consideraba

<sup>29</sup> Avner Cohen, *op. cit.*, pp. 185-191.

<sup>30</sup> Roberto Marín Guzmán, *op. cit.*, pp. 28-29.

<sup>31</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio, *op. cit.*, p. 39.

pertenecientes a la seguridad nacional, como la defensa, la seguridad pública y la política exterior de los territorios ocupados, consolidando la disociación entre tierra y población.<sup>32</sup>

En este contexto Israel, de acuerdo con datos de la FAS, pasó a una segunda etapa militar, iniciando de manera exitosa la producción de armas nucleares,<sup>33</sup> lo que sin duda alguna lo convirtió en el único país de la región con esas capacidades<sup>34</sup> y, por lo tanto, en una de las seis o siete potencias nucleares de esa época a nivel planetario y con todo a su favor para dominar Medio Oriente, en particular los entonces recién ocupados territorios árabes.

En ese ambiente militarista, el 6 de octubre de 1973 (Día del perdón o de la expiación en las festividades judías) estalló una nueva y sorpresiva guerra en la región, conocida como la Guerra del Yom Kippur. Pero al contrario de la de 1967, ésta la iniciaron Egipto y Siria, causando fuertes bajas a las fuerzas israelíes. Con Egipto, tras intensos combates, se frenaron las hostilidades el 24 de octubre del mismo año, tras dos resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que llamaban a las partes a imponer el alto el fuego.<sup>35</sup> Con Siria, los combates cesaron hasta mayo de 1974.

La razón por la que los países árabes atacaron a Israel (Egipto por el Sur y Siria por el Norte) se debió, principalmente, a que en el día del Yom Kippur la mayoría de los judíos dejan de hacer sus actividades cotidianas para dedicarse a la festividad. De esa manera, los ejércitos árabes sorprendieron a las fuerzas armadas israelíes, ya que ni siquiera sus servicios de inteligencia se percataron de los ataques hasta que ya los tenían en puerta.

El objetivo por el que pelearon Egipto y Siria fue muy claro: recuperar por la fuerza los territorios que Israel ocupaba desde 1967. Sin embargo, no tuvieron éxito y la situación siguió igual.

Pero aunque en términos militares la victoria (pírrica) volvió a ser para Israel, ésta fue la guerra en la que más pérdidas humanas y materiales se le infligieron. Con ello, los países árabes rompieron el mito de la “invencibilidad de Israel” y la “barrera del miedo”. Esta fue, a su vez, la guerra que seguiría utilizando Israel en la memoria de sus ciudadanos para justificar la superioridad militar ante su inferioridad numérica en términos de efectivos.

Incluso existe información respecto a que antes de que interviniera

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 41.

<sup>33</sup> Véase sitio *web* oficial de la FAS, *Nuclear Weapons*, disponible en <http://www.fas.org/programs/>, consultado el 6 de octubre de 2002.

<sup>34</sup> Joseph Cirincione, *op. cit.*, p. 104.

<sup>35</sup> La 338 y la 339, que pedían un alto el fuego y exigían a los bandos enfrentados a respetar la 242 del mismo Consejo de Seguridad de 1967.

Estados Unidos en esta guerra con la provisión súbita de armas a Israel, los colaboradores cercanos a la primer ministro de este país, Golda Meir, consideraron seriamente la posibilidad de utilizar su arsenal nuclear en la conflagración cuando se dieron cuenta de que estaban perdiendo el control de las acciones.<sup>36</sup> Esta guerra tuvo otras dimensiones respecto a las anteriores debido al uso del nuevo armamento pesado y a la tecnología desplegada por las potencias (Estados Unidos y la Unión Soviética) en apoyo a los países que patrocinaban.

Los soviéticos establecieron un puente aéreo para apoyar a los países árabes con el suministro de armamento,<sup>37</sup> pero los estadounidenses intervinieron rápidamente para equilibrar las acciones proporcionando, desde la Sexta Flota Marítima que mantenían en el Mar Mediterráneo, armas y municiones modernas y piezas de recambio al ejército israelí, con tal de que éste no utilizara sus pertrechos nucleares.<sup>38</sup>

Como represalia contra Estados Unidos por su intervención en la guerra a favor de Israel, los países árabes miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, encabezados por Arabia Saudí, impusieron un aumento repentino a los precios del petróleo. Este suceso provocó que las economías de Japón y Europa Occidental entraran en una severa crisis económica debido a su alto nivel de dependencia del petróleo árabe. Estados Unidos también padeció los estragos, pero en menor medida que Japón y Europa.<sup>39</sup> Este acto representó otra manera de golpear a Israel debido a su total dependencia energética respecto a Estados Unidos y de este último para con el petróleo de los países árabes, pero también debido a la imposibilidad de éstos de vencerle militarmente por la superioridad cuantitativa y organizativa del ejército israelí.

Los aspectos en los que los países árabes obtuvieron la victoria fueron el político y el económico. Triunfaron en la medida en que lograron aislar aún más a Israel, ya que incluso la mayoría de los países africanos rompió relaciones diplomáticas con él. Además, su imagen se debilitó ante algunos países

<sup>36</sup> Véase el sitio *web* oficial del Metropolitan State College of Denver, disponible en <http://www.mscd.edu/~golda/Norm%20Stuff/GOLDA%20MEIR%20OUTLINE.html>, consultado el 14 de mayo de 2008.

<sup>37</sup> Observatorio de la Fundación Solidaritat de la Universidad de Barcelona, "Aproximación histórica al conflicto en el Próximo Oriente (mediados del S. XIX-1991)", en <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/palestina/marco.htm?marco=frame1.htm&pagina=../analisis/historia.htm>, p. 10.

<sup>38</sup> Guy Mandron, "¿Una nueva partición de Palestina?" en *Palestina: memoria, autodeterminación y Estado*, *New Left Review*, núm. 10, septiembre 2001, p. 67.

<sup>39</sup> Observatorio de la Fundación Solidaritat de la Universidad de Barcelona, *op. cit.*, p. 11.

latinoamericanos y europeos que se habían mantenido imparciales.

A partir de entonces, Estados Unidos, al sentir los costos de apoyar a Israel y ver la posibilidad real de que pudo haber sido derrotado por Egipto so pena de usar su armamento nuclear, también inició una política de acercamiento con el país árabe para neutralizarlo, aunque ello significara obligar a Israel a devolverle el extenso territorio del Sinaí, lo que fue percibido por el sector militarista de este último como una traición de la Unión Americana y fortaleció la posición de aquellos que apostaban por la producción de armamento en el proceso de la consolidación del programa nuclear.

Fue precisamente a mediados de los años setenta que un reporte de la CIA determinó que sí había un programa nuclear israelí, que desde entonces era un hecho irreversible y que en él sí se contemplaba la producción de armas nucleares que bien pudo haber utilizado en las guerras sostenidas contra los árabes.<sup>40</sup>

Esto trajo como consecuencia para Israel un escándalo mediático de gran envergadura en la opinión pública internacional, sobre todo porque los diferentes gobiernos de ese país siempre lo habían disimulado, y el hecho de que el servicio de inteligencia estadounidense lo hiciera público significó una nueva faceta en su estrategia secreta, porque si bien nunca lo ha aceptado, tampoco lo ha negado de manera abierta. A esta actitud se le conoció como “ambigüedad nuclear israelí”, iniciada desde las administraciones de David Ben Gurion.<sup>41</sup>

De acuerdo con Avner Cohen, a esto también se le podría llamar opacidad nuclear, puesto que se entiende así la situación en la cual los líderes de un Estado no reconocen, pero tampoco niegan, la existencia de este tipo de armamento en su poder; al mismo tiempo, su existencia es tan fuerte como que influye en las percepciones y acciones de otras naciones.<sup>42</sup>

La ambigüedad nuclear ha sido bien utilizada por Israel, porque al contar con una sociedad militarizada, el apoyo incondicional de Estados Unidos y medios de comunicación occidentales favorables a su causa –que lo sitúan como el pequeño país civilizado en medio de una gran cantidad de países árabes “violentos” y “terroristas”–, Israel encuentra una justificación para armarse de sobremana.

Este país ha dado la impresión de tener armas nucleares y ha mostrado

<sup>40</sup> Amir Oren, “CIA Reveals: We Said in 1974 that Israel Had Nuclear Weapons”, en el sitio *web* oficial del diario israelí *Haaretz*, disponible en <http://www.haaretz.com/hasen/spages/943729.html>, consultado el 14 de mayo de 2008.

<sup>41</sup> La ambigüedad nuclear le ha servido desde entonces a Israel para no formar parte del TNP de 1968, al cual pertenecen más de 183 países. Véase Joseph Cirincione, *op. cit.*, p. 137.

<sup>42</sup> Avner Cohen, *op. cit.*, pp. ix-2.

su intención de utilizarlas cuando ha pretendido disuadir a los enemigos árabes, como en el caso de Iraq, y de que es casi imposible que se permita a otro país tener acceso a este tipo de armamento. El ejemplo más claro de esto fue el ataque que perpetró en 1981 contra el reactor nuclear iraquí Osiraq, bajo el argumento de que prevenir era mejor que lamentar y de que si Saddam Hussein llegaba a obtener la capacidad de producir armas nucleares, las usaría contra Israel.<sup>43</sup> De ahí el recurso del ataque preventivo para disminuir costos de todo tipo.

En ese mismo orden de ideas, Shimon Peres, actual presidente de Israel, declaró al *Jordan Times* en julio de 1998 que Israel había optado por una opción nuclear no para repetir otra situación catastrófica como en Hiroshima, sino para asegurar otro Oslo, en referencia al acuerdo de paz con los palestinos.<sup>44</sup> A continuación se presentan algunas de las razones de este país en pro de la consolidación de un programa nuclear:

- 1) Impedir verse involucrado en una larga guerra convencional;
- 2) impedir una guerra no convencional con armas biológicas, químicas y nucleares;
- 3) prevenir ataques nucleares de sus enemigos;
- 4) apoyar la prevención convencional contra ventajas nucleares de sus enemigos;
- 5) disuadir a sus enemigos de la imposibilidad actual de vencerlo en el campo militar;
- 6) apoyar la prevención de ataques provenientes de enemigos no nucleares;
- y
- 7) recurrir a la acción de destruir todo a su alrededor en un contraataque en caso de que llegue a ser derrotado militarmente.<sup>45</sup>

<sup>43</sup> McNair, "Israel's Osiraq Attack", *Radical Responses to Radical Regimes: Evaluating Preemptive Counter-Proliferation*, Institute for National Strategic Studies, núm. 41, mayo 1995, disponible en <http://www.fas.org/spp/starwars/program/docs/41osi.html>, consultado el 15 de mayo de 2008.

<sup>44</sup> Véanse en el sitio *web* oficial del *Jordan Times*, disponible en <http://www.jordantimes.com/?news=7679>, las notas sobre las declaraciones de Shimon Peres, consultado el 15 de mayo de 2008. Recuérdese también que los Acuerdos de Oslo fracasaron rotundamente porque Israel, al ser la potencia, sólo se dedicó a exigir a los palestinos, a imponer sus intereses sobre los de su contraparte y a institucionalizar su ocupación y anexiones militares en los territorios palestinos, al tratar de legalizar el establecimiento de sus colonias ilegales, de acuerdo con el Cuarto Convenio de Ginebra de 1949. Además, Israel siempre negoció desde una posición asimétrica de dominio, y muy pocas veces cumplió sus retiradas acordadas al mismo calendario establecido en Oslo.

<sup>45</sup> Louis Rene Beres, "Israel's Bomb in the Basement: A Revisiting of 'Deliberate Ambiguity' vs 'Disclosure' en Effraim Harsh (ed.), *Between War and Peace: Dilemmas of Israeli Security*, Frank Cass, Londres, 1998, pp. 113-133.

Por otro lado, a pesar de haber sido acusado en múltiples ocasiones, Israel ha negado poseer armas nucleares cuando se le ha intentado obligar a firmar el TNP, bajo la premisa de que si lo acepta oficialmente,<sup>46</sup> ello podría estimular a sus vecinos árabes a adquirirlas o a producirlas, lo que a su vez generaría una carrera armamentista a gran escala. En síntesis, Israel recibe el beneficio de ser percibido como potencia nuclear porque esto genera temor entre sus enemigos, pero al mismo tiempo no lo acepta de manera oficial a fin de evitar sanciones provenientes de la comunidad internacional.<sup>47</sup> Y es que al proseguir con la ambigüedad nuclear, deja de estar sujeto a inspecciones y sanciones por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), como sí ha sucedido con Iraq e Irán en su momento.

En resumen, se podría decir que desde la década de los años sesenta Israel es una potencia nuclear, aunque “no aceptado” oficialmente por sus gobernantes, y que la política relativa a su programa nuclear ha consistido en no confirmarlo, pero tampoco en negarlo de manera oficial, de tal forma que genera dudas al por mayor entre los países que creen estar en igualdad de condiciones.

## **El programa nuclear israelí en términos cuantitativos**

Para inicios de los años noventa, el servicio de inteligencia ruso estimaba que Israel tenía la capacidad de producir entre cinco y 10 ojivas nucleares. Sin embargo, cinco años más tarde, mejoró sus técnicas de producción, llegando a producir arriba de las 20 ojivas nucleares por año a partir de esa década.<sup>48</sup> De acuerdo con este informe, ese país tiene uno de los más altos potenciales científico-técnicos y logísticos del mundo que le permiten continuar con sus investigaciones para desarrollar sofisticadas armas nucleares, añadiéndoles una mayor capacidad de radiación y una reacción nuclear más alta.<sup>49</sup>

<sup>46</sup> En 1986, Mordechai Vanunu, un técnico israelí que trabajó en el reactor nuclear de la central de Dimona durante muchos años, presentó en el *London Sunday Times* una serie de fotos del reactor nuclear, lo que se convirtió en un escándalo mundial porque rompió con la secrecía que giraba en torno al programa nuclear israelí. La evidencia mostrada por Vanunu llevó a expertos críticos de Israel a calcular la existencia de entre unas 100 y 200 ojivas nucleares, con una capacidad de uso de entre cuatro y cinco kilogramos de plutonio cada una. Vanunu fue secuestrado por el Mossad y llevado a Israel, donde se le condenó a 18 años de prisión por traición a la patria, 11 de los cuales los pasó en confinamiento solitario.

<sup>47</sup> Lionel Beehner, *Israel's Nuclear Program and Middle East Peace*, en el sitio *web* oficial del Council of Foreign Relations, disponible en [http://www.cfr.org/publication/9822/israels\\_nuclear\\_program\\_and\\_middle\\_east\\_peace.html#5](http://www.cfr.org/publication/9822/israels_nuclear_program_and_middle_east_peace.html#5), consultado el 15 de mayo de 2008.

<sup>48</sup> Russian Federation Foreign Intelligence Service, *The Nuclear Potential of Individual Countries*, 6 de abril de 1995, p. 4.

<sup>49</sup> *Idem*.

Este mismo reporte de los servicios de inteligencia rusos señalaba que las instalaciones más importantes de Israel para el desarrollo de su programa nuclear en todos los aspectos eran:

- 1) Soreq: el centro para la investigación y el desarrollo de armas nucleares;
- 2) Dimona: la central nuclear para la producción de armas y el uso de plutonio;
- 3) Yodefat: la base en la que se instalan y desmantelan las armas nucleares;
- 4) Kfar Zekharya: la base principal de misiles equipados con cabezas nucleares; y
- 5) Ilabun: el almacén más grande para el resguardo de las armas nucleares de índole táctico.<sup>50</sup>

A la fecha, tal vez algunas de estas instalaciones hayan sido modificadas o reubicadas. Sin embargo, puede notarse el grado de sofisticación y especialización de cada una de ellas en sus respectivos campos. Otro factor importante para la consolidación y efectividad del programa nuclear israelí es el desarrollo y la vanguardia de sus *delivery systems*. En este sentido, Joseph Cirincione apunta que, en Medio Oriente, Israel es la nación que cuenta con la variedad más sofisticada y poderosa de misiles de mediano y largo alcance para transportar sus ojivas nucleares.<sup>51</sup>

De acuerdo con Alfonso Aragón, para que un país tenga capacidad real de disuasión sobre los enemigos, no es suficiente contar sólo con numerosas armas nucleares aunque éstas sean poderosas. Lo imprescindible para las potencias militares, incluyendo a Israel, es tener la infraestructura para las transferencias tecnológicas, el desarrollo y la producción de sistemas de entrega; claves básicas y elementales para la efectividad que pueda llegar a tener el poder destructivo de su armamento nuclear de acuerdo con sus objetivos militares.<sup>52</sup>

Es decir, de nada le sirve a una potencia nuclear poseer las armas si no tiene la infraestructura ni los sistemas adecuados para dispararlas con éxito. En el caso de las fuerzas aéreas de Israel, consideradas por la FAS como una de

<sup>50</sup> *Idem*.

<sup>51</sup> Joseph Cirincione, *Iran and Israel's Nuclear Weapons*, 11 de marzo de 2005, en el sitio web oficial de *The Globalist*, disponible en <http://www.theglobalist.com/DBWeb/StoryId.aspx?StoryId=3217>, consultado el 16 de mayo de 2008.

<sup>52</sup> Alfonso Aragón Camarena (catedrático de la FCPYS-UNAM), "Desarrollo de programas nucleares", conferencia presentada en el Foro de Economía Política Internacional dentro del Marco de la Feria Internacional del Libro, en Guadalajara, Jalisco, México, los días 28 y 29 de noviembre de 2007.

las más eficientes y desarrolladas del planeta, se puede entender también el hecho de que su sistema de entrega de armas de destrucción masiva sea el más seguro y eficiente de Medio Oriente, y que tenga una capacidad de precisión sólo por debajo de las de China, Rusia o incluso Estados Unidos.

De acuerdo con los datos presentados por la Iniciativa contra la Amenaza Nuclear (NTI, por sus siglas en inglés), Israel cuenta con dos tipos de sistemas de transporte de ojivas nucleares u otra clase de armamento que superarían en precisión y alcance a cualquiera de Medio Oriente: el primero es el sistema de misiles balísticos; el segundo, el sistema de misiles crucero.<sup>53</sup>

En la tabla 2 se muestran las cantidades estimadas de unidades y su alcance.

**Tabla 2**  
**Sistema balístico**

Tipo	Cantidad de unidades	Alcance en kilómetros
MGM lance	52	150
Jericó-I	Entre 50 y 100	De 500 a 1,000
Jericó-II	Alrededor de 50	De 1,500 a 3,500
Shavit (SLV)	Desconocida	4,500
Jericó-III	Desconocida	De 4,500 a 5000

Fuente: NTI, Israel Missile Facilities: [http://www.nti.org/e\\_research/profiles/Israel/Missile/3568\\_3715.html](http://www.nti.org/e_research/profiles/Israel/Missile/3568_3715.html).

La base de producción y operaciones de los misiles Jericó se ubica a 45 km al Sur de Tel Aviv, la capital de Israel. Se le conoce con el nombre de Sedot Mikha y es muy cercana al pueblo de Zekharyah, al Este de Ashkelon, la ciudad portuaria israelí más cercana a la Franja de Gaza. En ella se ubican los 100 misiles Jericó, 50 Jericó-I y 50 Jericó-II.<sup>54</sup>

La importancia de éstos consiste en que, como puede observarse en la tabla 2, su alcance se encuentra en un rango de mil a 3 500 km, dependiendo del peso de la carga explosiva que transporten. Por su parte, el Shavit –*Space Launch Vehicle*– es una plataforma de lanzamiento triple de propulsor sólido, diseñada para soportar una carga explosiva de 250 kg y ponerla en órbita. Se piensa que las dos plataformas anteriores al Shavit fueron los Jericó.<sup>55</sup>

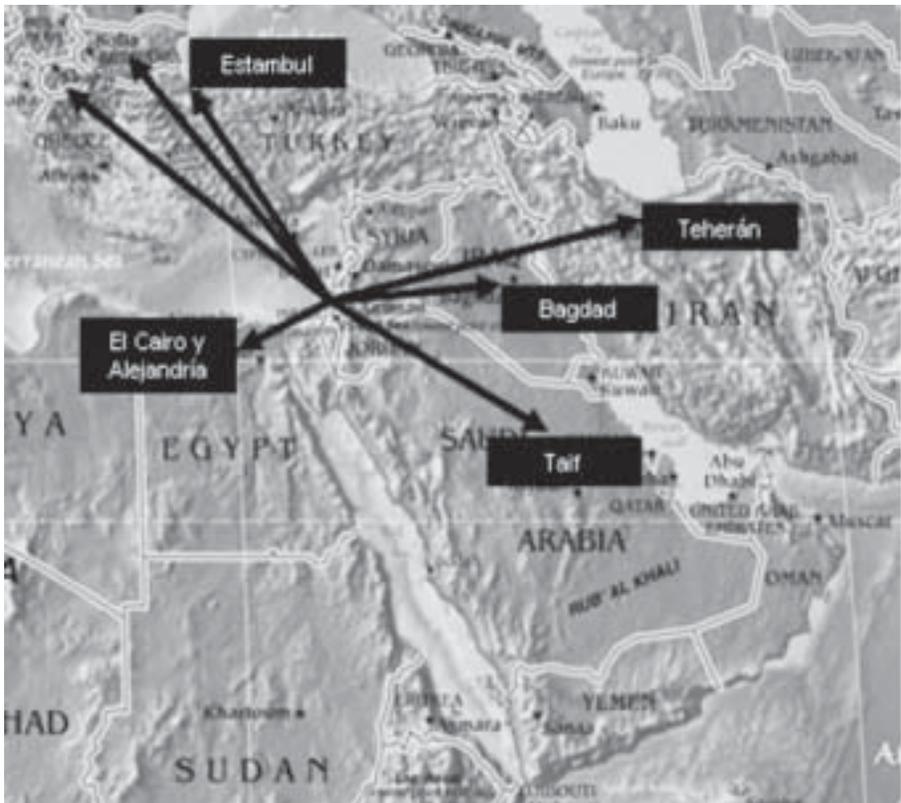
<sup>53</sup> Véase el sitio *web* oficial del NTI, disponible en [http://www.nti.org/e\\_research/profiles/Israel/Missile/index\\_3563.html](http://www.nti.org/e_research/profiles/Israel/Missile/index_3563.html), consultado el 16 de mayo de 2008.

<sup>54</sup> *Israel Missile Facilities*, disponible en [http://www.nti.org/e\\_research/profiles/Israel/Missile/3568\\_3715.html](http://www.nti.org/e_research/profiles/Israel/Missile/3568_3715.html), consultado el 16 de mayo de 2010.

<sup>55</sup> Véase el sitio *web* oficial del NTI, *op. cit.*, consultado el 17 de mayo de 2010.

Si todo esto se analiza en su conjunto, le daría a Israel la capacidad para golpear, en caso de conflicto bélico, ciudades ubicadas a distancias de 500 km, 1 500 km y 2 mil km de Tel Aviv, como El Cairo y Alejandría en Egipto; Damasco en Siria; Taif en Arabia; Estambul en Turquía e inclusive el mismo Teherán en Irán. Si además se toman en cuenta las capacidades de alcance del Shavit y el Jericó-III, estimadas entre los 4 mil 500 km y los 5 mil km, incluso todas las ciudades de Europa Oriental más Sicilia, Roma, Ginebra, Viena y Berlín quedarían también dentro del rango de alcance de estas armas. Esto sólo por poner un ejemplo del poderío vanguardista del sistema balístico israelí (ver mapa 1).

**Mapa 1**  
**Alcance Intermedio del sistema balístico israelí**



Fuente: [http://www.education-world.com/soc\\_sci/geography/images/middle.gif](http://www.education-world.com/soc_sci/geography/images/middle.gif)

En lo correspondiente a sus sistemas crucero, Israel es el país que cuenta con el sistema más eficiente con respecto a sus vecinos árabes (ver tabla 3).

**Tabla 3**  
**Sistema crucero**

Tipo	Cantidad de unidades	Alcance en kilómetros
Harpoon	Desconocida	120
Gabriel IV	Desconocida	200
Popeye Turbo	Desconocida	250 a 300

Fuente: NTI, Israel Missile Facilities: [http://www.nti.org/e\\_research/profiles/Israel/Missile/3568\\_3715.html](http://www.nti.org/e_research/profiles/Israel/Missile/3568_3715.html)

El Harpoon y el Gabriel IV, así como el Popeye Turbo, son poderosos sistemas de misiles submarinos que tienen alcance entre 120 y 300 km, lo que hace que Israel posea el sistema crucero más eficaz de la región, lo cual lo ubicaría en el tercer lugar en este rubro a nivel mundial, sólo por debajo de Estados Unidos y Rusia.

Su principal tarea es la de trabajar como un sistema de defensa antiaéreo, con niveles de precisión al blanco de 99.9 por ciento.<sup>56</sup> En este sentido, aunque Israel no es el único país que cuenta con un sistema de defensa operacional antiaéreo en Medio Oriente<sup>57</sup> –desplegado en octubre de 2000, cuyo costo económico fue cubierto hasta en un 80 por ciento por Estados Unidos en el rubro de asistencia militar–, sí es el más importante.<sup>58</sup>

En palabras de John Steinbach, Israel es la quinta potencia nuclear a nivel mundial, y su *stock* total de ojivas nucleares varía entre las 200 y las 500, desplazando a Reino Unido al sexto lugar, cifra que discierne de las cantidades mostradas al inicio de este artículo en las distintas fuentes mostradas.<sup>59</sup>

Según Steinbach, el armamento nuclear anteriormente analizado supera en tamaño y grado de sofisticación a los de Francia y China. En este sentido,

<sup>56</sup> Frantz Douglas, *Israel Putting Nukes on Subs. Issue May Hurt U. N. Bid to Halt Iran's Suspected Program*, 12 de octubre de 2003, disponible en <http://www.sfgate.com/cgi-bin/article.cgi?file=/c/a/2003/10/12/MN304430.DTL> consultado el 17 de mayo de 2008.

<sup>57</sup> Irán también cuenta con sistemas rusos TOR-M1 y el sistema “Mesad” de fabricación propia producidos entre los años de 2009 y 2010. Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos serían otros dos de los países de la zona que cuentan con sistemas antiaéreos, como los AMX 30.

<sup>58</sup> “Israel Develops Submarine-Launched Cruise Missiles”, disponible en [http://www.nti.org/d\\_newswire/issues/2003/10/14/78D59DE1-EBB9-4FF6-B61D-2D66F3E0E286.html](http://www.nti.org/d_newswire/issues/2003/10/14/78D59DE1-EBB9-4FF6-B61D-2D66F3E0E286.html), consultado el 17 de mayo de 2008.

<sup>59</sup> John Steinbach, “Israeli Weapons of Mass Destruction. A Threat to Peace: Israel's Nuclear Arsenal” en *Global Research*, 7 de enero de 2007, p. 1.

mientras Israel mantenga su política de opacidad y ambigüedad nuclear, serán muchas y muy diversas las cifras dadas en torno a su arsenal nuclear, sin la certeza de una suma real.

Como ya se dijo, en el caso de Israel, sus gobiernos no lo niegan pero no lo afirman oficialmente, lo que le permite moverse de manera estratégica en la dirección que más le convenga de acuerdo con la coyuntura política, a la vez que puede amedrentar a sus enemigos en la región, porque los pone a adivinar la cantidad de ojivas del posible arsenal nuclear, número que aún sigue siendo ambiguo.

## Consideraciones finales

El programa nuclear israelí representa, sin lugar a dudas, un serio impedimento para el desarme nuclear y la no proliferación de armas nucleares, no sólo en la región de Medio Oriente, sino a nivel mundial, porque mientras una importante cantidad de países y organizaciones internacionales están en contra de su producción, posesión y distribución, Israel y Estados Unidos la siguen incrementando.

El argumento siempre ha sido el de defender al Estado de Israel y su derecho a existir, lo cual no está a discusión, porque desde su fundación ha sido reconocido por la comunidad internacional y aceptado en todos los organismos internacionales a los que ha querido adherirse. De hecho, la aceptación de su adhesión en mayo de 2010 a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos con el voto unánime de sus 31 miembros, incluyendo países muy críticos con su comportamiento en la Franja de Gaza a inicios de 2009, es una prueba de ello.<sup>60</sup>

Sin embargo, personalidades políticas y académicas de ambos países argumentan que si Israel posee una capacidad bélica extremadamente eficaz, sólo la utilizaría en caso de que se vea amenazado, lo que en muchas ocasiones es cuestionable, porque desde hace varias décadas Israel es superior en términos militares a cualquier país de Medio Oriente, incluyendo a Irán o a Turquía. Posee, además, un considerable arsenal de armas químicas y biológicas que serían letales en extremo debido al manejo que se les puede dar a través del ya analizado, sofisticado sistema de entrega de armas –*delivery system*– que cuenta con el nivel de precisión más alto de la región.

<sup>60</sup> Véase el sitio *web* oficial de la OCDE, [http://www.oecd.org/document/4/0,3343,en\\_2649\\_34487\\_45335108\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/4/0,3343,en_2649_34487_45335108_1_1_1_1,00.html), consultado el 28 de mayo de 2010.

Israel utiliza la ambigüedad nuclear no sólo para disuadir a los enemigos de lo peligroso que sería para ellos entrar en una guerra en su contra, sino también para mantener en gran medida el *statu quo*, es decir, el orden político y militar que le es favorable y en el que puede seguir imponiendo condiciones, sin que las inconformidades de los gobiernos de países árabes o movimientos islamistas hostiles puedan convertirse en amenazas reales a sus intereses.

A partir de su poderío nuclear, en realidad a Israel no le atrae generar una paz justa y duradera, no sólo con los palestinos, con quienes tiene una deuda moral muy grande e histórica, sino también con los sirios y los libaneses, a cuyas poblaciones civiles ha castigado sin diferenciarlas de los guerrilleros o militares. En estos conflictos, Israel ha mostrado que no le interesa ninguna paz que no sea establecida en sus propios términos y exigencias, aunque éstas no sean siempre las más justas.

Como no tiene contrapartes que sean capaces de obligarle a través de métodos coercitivos a cumplir con el derecho internacional vigente o, por lo menos, con los acuerdos bilaterales que firma, entonces, no se apega a ellos, convirtiéndose junto con Estados Unidos, en el país que más viola el marco jurídico internacional.

La existencia de un arsenal de armas de destrucción masiva tan poderoso y extenso como el israelí en una zona tan inestable, llena de crisis políticas y conflictos militares, tiene serias implicaciones para un futuro control de armas y negociaciones sobre desarme, y puede llegar a convertirse en una amenaza real de guerra nuclear. Así lo muestra el interés de países tales como Egipto, Turquía o Irán, por desarrollar programas nucleares, aunque nunca comparables con el israelí. Sin embargo, son una clara muestra de la posibilidad del inicio de una carrera armamentista en la región que puede tener graves consecuencias en un futuro no muy lejano a nivel mundial.

Por otra parte, no queda del todo claro si a pesar de tener tanta capacidad destructiva a través de sus armas nucleares, Israel se arriesgue a utilizarlas, no por el temor a los castigos y sanciones que le pudiera imponer la comunidad internacional –la cual hasta el momento ha sido incapaz incluso de atreverse a comprobar si es un país nuclear o no–, sino por las consecuencias tóxicas que a través del aire pudieran tener también contra su propia población por la nube tóxica que se generaría después de una detonación. Como se dijo, regiones enteras relativamente cercanas a esta situación sufrirían las consecuencias mortales de la misma en el corto y mediano plazo, así como enfermedades cancerígenas de difícil tratamiento. En este sentido, resulta difícil que Israel se atreva a utilizar su armamento nuclear contra los países vecinos sin sufrir los efectos contraproducentes de la misma.

Lo que sí ha quedado claro en los últimos 30 años es que, además de no

querer renunciar a la producción de ojivas nucleares dentro de su programa nuclear, Israel no está dispuesto a permitir que otros países en la zona adquieran la capacidad para producir, poseer y, mucho menos, adquirir armas de destrucción masiva de corte nuclear. No se arriesgará a dejar que su monopolio nuclear en la región se vea amenazado ni por Irán, Siria o cualquier otro país cercano, incluyendo a Turquía.

El caso de los ataques mediáticos contra Irán y la presión internacional a través del OIEA, la Asamblea General y de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas,<sup>61</sup> en los últimos tres años –por considerar que desarrolla un programa nuclear con fines bélicos, aunque todavía no se le ha podido probar– es una clara muestra de lo ya señalado. Hasta el momento, Israel impone condiciones apoyado por Estados Unidos. Los demás se ven obligados a seguirlas. El *statu quo* actual le es favorable por las asimétricas posiciones militares con respecto a sus vecinos.

Por último, su desarrollo tecnológico, su solidez económica y su poderío militar-nuclear, son los ejes que respaldan el desarrollo de sus políticas bélicas y expansionistas para desafiar a los demás Estados, sin preocuparse por violar el marco jurídico internacional de manera reiterada en su relación con los palestinos por la efectividad de su estrategia disuasiva. Ello sólo trae como consecuencia hostilidad militar, odio contra Israel e inestabilidad en la zona, lo que le sigue permitiendo a sus diferentes gobiernos justificar por medios militares la necesidad de resguardar su seguridad, manteniendo militarizada a su sociedad.

<sup>61</sup> S/RES/1929 (2010). Para ver la resolución, ir al sitio *web* oficial del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1929%20\(2010\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1929%20(2010)), consultado el 2 de agosto de 2010.